

más expresivo que el de la voz. De una ojeada indico, demuestro, comunico, inspiro millares de ideas. ¡Dadme una aspiracion, una media voz, un signo tan rápido, que produzca el mismo efecto!..

¡Qué son esos verbos irregulares, los defectivos! ¡Los nombres indeclinables!.. Trabajemos en perfeccionar la lengua, porque sin ella... no hay ciencia.

Este Filosófico y eloqüente preámbulo, *Currutacos* míos, viene muy á propósito en este libro, y por eso se ha puesto.

En nuestros pobres y miserables idiomas tenemos, aislándonos á un solo punto, nombres que designan el macho en las especies, y no la hembra, como sino la hubiera, y al contrario. Decimos v. gr. *chinche*, ¿por qué no decimos *chincho*? Nombremos *pulga*, ¿qué no hay macho? pues decid *pulgo*. El buytre siempre es macho, jamás he visto *buytras*, ¿Y la *culebra*? ¿no hay *culebro*? En la

clase de los piojos se han desterrado las hembras, y las hay. Si no hay *piojas* en el idioma, las hay en la naturaleza. Las moscas carecen de macho. El *moscardon* no es el *mosco*, legítimo marido de la *mosca*.

Ni éste ni otros defectos se notarán en el idioma *Currutaco*, estará al *unisono* en las ideas, será perfecto. Nada le faltará. Los *Currutacos* podrán expresar quanto sientan. Lo veréis quando se publique la gramática y el diccionario *Currutacario*.

Entretanto llamemos á las Madamitas del nuevo cuño *Currutacas*, como hembras que son de los *Currutacos*. ¿Y á las hembras de los *Pirracas*? ::::: Despacio. Ya caemos en error. Reformemos. ¡Compositores de la lengua, tened presente esta reflexion! La terminacion *aca* es femenina: la masculina es *aco*. Enmendad. Decid al varon constantemente *Pirracaco*, y á la muger *Pirracaca*. Cuidado con esta leccioncita.

Ya sabeis lo que son las *Madamitas del nuevo Cuño*. Es útil repetiros

la distincion que en toda especie se observa entre la hembra y el macho.

Calculad , comparad. *Las Madamitas del nuevo Cuño* son al *Currutaco* lo que la muger al hombre; igual idéntica similitud. En una palabra , mas *Currutacas* que los mismos *Currutacos*. Mas superficialidad , mas viveza , mas inconstancia, mas ligereza, mas locura, menos juicio , mas delicadeza , mas modas. Estas idéas se os detallarán en la historia de las *Madamitas del nuevo Cuño* ; yo solo hablo de ellas de paso. Cada uno debe juzgar su sexô. *Madama Chispa* desempeñará este objeto.

LIBRO VII. Y ULTIMO.

De los Señoritos de ciento en boca.

En las confiterias se venden unos anisillos infinitamente pequeños, á los quales llaman *Grajea*. Son de mucho uso en las Carnestolendas, porque tirándolos á una persona, se le introducen, por su pequeñez, en todo el cuerpo. Las damas fingen temerlos. Así son los *Señoritos de ciento en boca*.

Todo niño mocosuelo, que apenas dexados los andadores, quiere manejar y hacer persona, imitar á los *Currutacos* barbados, vestir, andar, hablar y hacer como ellos, fumar por la noche en el prado, cortejar en los Estrados, tomar punch en el Café, toser recio en las calles, desafiarse á dos por tres, poner contradanzas y dirigir bayles, es un *Señorito de ciento en boca*. Cien de ellos hacen la octava parte de un *Pirracas*, y la decima sexta parte de

de un *Currutaco*. Se necesitan pues ochocientos *Señoritos de ciento en boca* para hacer un *Pirracas* completo. Mil y seiscientos para formar un *Currutaco*. Es bueno no obstante que los hayga, pues así se forman y connaturalizan en la *Currutaquería*, y á quince años son perfectos *Currutacos*. Quando veis en el Prado quince ó veinte pequeñuelos muñecos, ensartados unos á otros por el brazo, decid que son *Señoritos de ciento en boca*, y sabed que van así porque no se los lleve el ayre.

RECAPITULACION.

Mucho hemos dicho: mucho mas se nos queda por decir. Pero acordaros que éste es un ensayo. Pasemos á la ciencia Currutaca.

*Elementos ó primeras nociones de la
Ciencia Currutaquica*

INTRODUCCION.

¡ Ah qué reflexi3n tan filos3fica y profunda me se ocurre para dar principio á mis lecciones *Currutacas*! leedla y meditalas.

La línea extensiva de la ciencia se pierde en el caos del infinito. ¡ Quién podrá hallar su exácta dimension, descubrir el punto donde acaba la cadena de los conocimientos! La imaginacion se pierde. Qué es lo que sabe, en comparacion de lo que se ignora.

No nos lisonjeemos jamás de descubrir el Polo ignorado del mundo sabio, describir el mapa del globo científicó. No tiene límites. Quanto mas terreno descubrimos, mas nos queda que descubrir. Trepamos á una montaña, hallamos un Orizonte inmenso, le recorremos. Al fin se nos presenta otro mayor. Los antiguos hi-

cie-

cieron grandes progresos : ¡Quánto no han adelantado los modernos ! Y aún, ¡qué sabemos ! Nuestros descendientes tienen un inmenso campo que cultivar.

La empresa es grande , los medios para lograrla pequeños. La ciencia infinita ; finitos , limitados y ceñidos los medios de alcanzarla. La vida es corta: las fuerzas del entendimiento débiles: los sentidos torpes , groseros , siempre sujetos al error.

Quan bien venia aquí la sentencia con que Hipócrates (créo) comienza sus aforismos : *ars longa, vita brevis*. Pero yo no quiero hacer citas comunes. Ni quiero á los Médicos mas que para mi última enfermedad.

¡Qué dirémos de la *Ciencia Currutaca* , con la qual ninguna se puede comparar en extension , en universalidad, en profundidad de luces ! Las demás son pigmeas , ella sola es gigante.

No , *Currutacos míos* , os digo una verdad amarga pero util , pero cierta. Jamás llegaréis á la perfeccion. El que

envanecido con los locos aplausos diga : soy un *Currutaco* perfecto. Es un orgulloso , es un tonto , es un fátuo. Pero á proposito de fátuo , todo *Currutaco* debe serlo.

Así , pues , yo no podré daros nociones completas de la ciencia , pues no las tengo , ni vosotros comprenderlas. Contentémonos con estar en el vestibulo.

Vuelvo á repetiros que no formo un Curso completo de instrucciones, solo unas ligeras nociones. Acordaos de lo que dixé al principio , y no exijais mas de mí. De las *Madamitas del nuevo Cuño* tratará mi Señora Doña *Chispa*. Yo solo hablaré de paso , ó tal vez nada.

Aparato.

DEFINICION PRIMERA.

Llamamos Ciencia Currutacaria la que enseña á vestir, andar, baylar, cantar, hablar, pensar y hacer al uso del dia, ó lo que es lo mismo á la moda.

Axioma primero.

El que profesa esta Ciencia se llama *Currutaco*.

Escolio.

Se divide esta Ciencia en otras tantas, quantos son los objetos á que se dirige. Cada una tiene nombres propios como la Ciencia del Tocador, del Espejo, la Ciencia *Umbelaria*, ó del Sombrero. (1)

c 2

CIEN-

(1) Viene del nombre latino *Umbella*, que significa sombrero. Una nueva ciencia exige un nombre nuevo.

CIENCIA Ó LECCION

primera.

EL TOCADOR.

Este método Matemático me incomoda ya desde el principio. Es necesario, por ser al uso del día, por la precision y certidumbre que dá á las cosas. El que forme el Curso completo, debe seguirlo constantemente, y allá lo arregle como pueda; pero yo, que solo doy nociones, puedo emplearlo, y dexarlo segun, como y quando me acomode. No hay que criticarme. Un Filósofo *Currutaco* es superior á las críticas comunes. Inventa, descubre, delira, trastorna, confunde con libertad, es seguido, aplaudido é imitado. Se ríe de los frios y exáctos autores de críticas. En un mismo renglon podeis notar muy bien una variedad de método, una contrariedad de ideas. Tanto mejor, esto es escribir á lo *Currutaco*. Es una carga pesada-

sada y fastidiosa el no contradecirse nunca, el seguir constantemente un mismo camino. ¿Nuestras pasiones, nuestros humores, nuestros gustos, nuestras inclinaciones no se varían y contradicen á cada instante? ¿Pues por qué no sucederá lo mismo á nuestros discursos y á nuestras producciones.

La inconstancia es una de las qualidades características del *Currutaco*. ¿Hagase me ver un Autor hombre ú *Currutaco* que no se contradiga?

Definicion primera.

La ciencia del Tocador es la que tiene por objeto prestar al *cuerpo Currutaco* los adornos y composturas mas propios para hacerle agradable, esto es, segun el gusto del dia, mas ridiculo y raro.

Escolio.

Comprende precisamente todo lo que pertenece al vestido, al peynado, al

al blanquéo y lavamiento de cara, á la limpieza y arreglo de la dentadura, á las pastas para las manos, y á los perfumes y olores para los pañuelos.

Problema primero.

Señalar las partes constitutivas, integrantes y necesarias á un Tocador.

Resolucion.

1. Construyase en la casa una pequeña y bonita habitacion, adornada con muebles, conmodos, *buroes* y mesas; estampas, quadros y arabescos caprichosos.

2. En el medio se colocará una mesita cubierta de finas y delicadas muselinas bordadas y guarnecidas. Se llenará toda ella de mil generos de botecitos, pomitos, botellas, caxitas, almohaditas, estuches y cofrecitos con variedad de pomadas, olores, perfumes, peynes, polvos, colores y pastas. No se olvidará la *Franchipana*, la
Sans-

Sans-pareille, el agua sultana, el ambar, el espíritu de rosa, las opiatas, los vinagrillos y el agua de Noruega.

3. Se elevará sobre la mesa un espejo de los mas tersos y de mas fondo.

Problema segundo.

Construir la máquina calzonaria ó para *montar*, esto es, ponerse los calzones.

Resolucion.

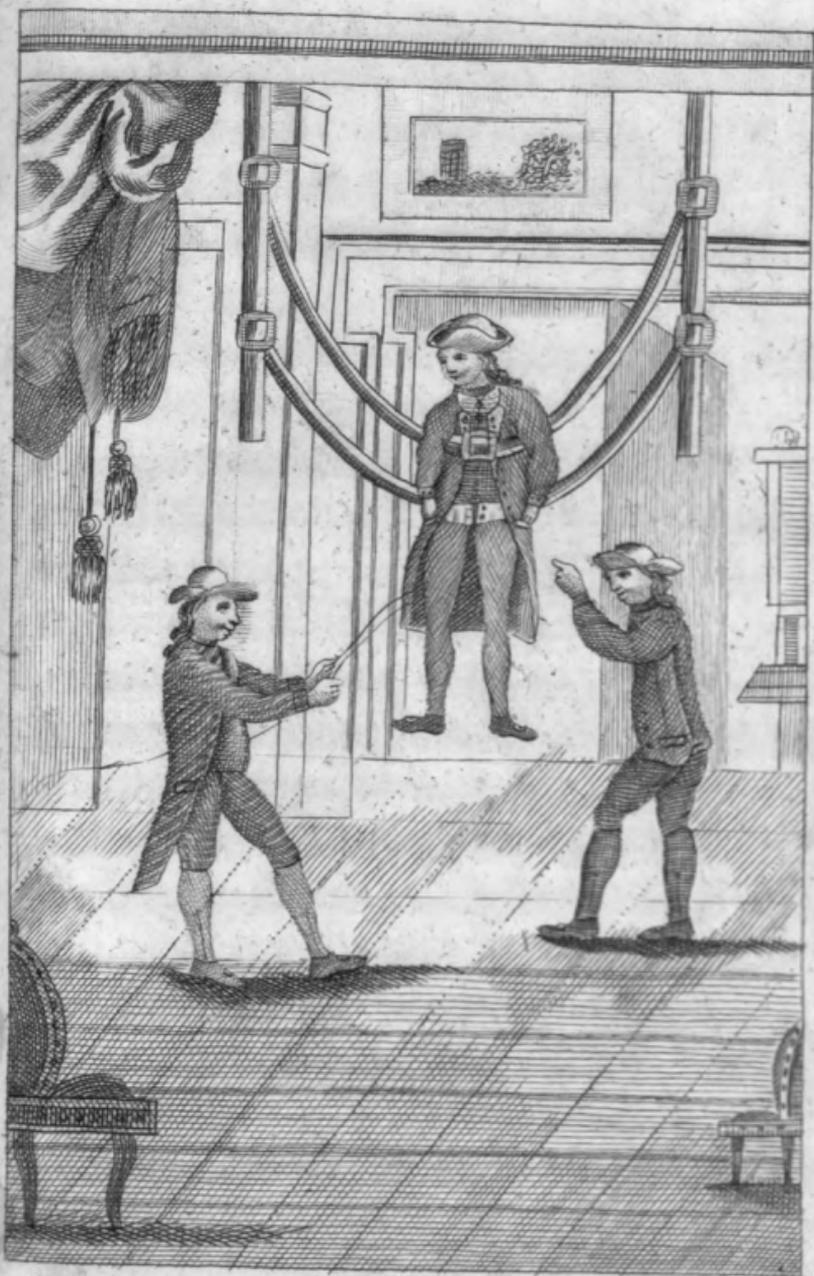
1. Fijense en el cielo raso de la Sala dos grandes barretas de hierro perpendiculares y paralelas.

2. De cada una de ellas cuelgen dos correones con sus fuertes evillas de acero, que caigan á una distancia de dos varas y media del suelo.

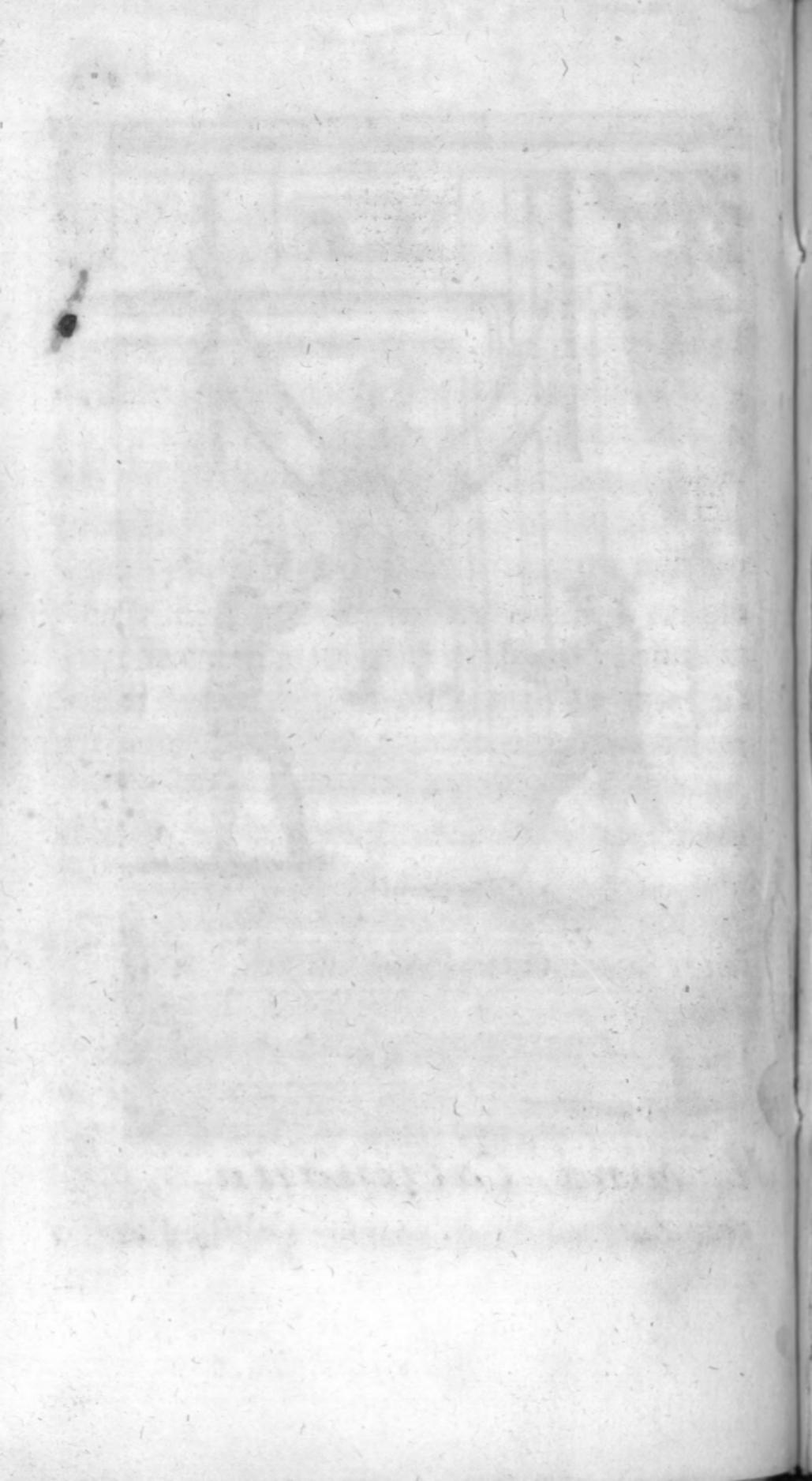
3. En el espacio intermedio de las dos primeras barretas, coloquense otras dos con sus respectivos correones, de los quales cuelguen otros dos como de media vara con sus correspondientes evillas ó abrazaderas.

*DEMOSTRACION Y MODO
de usar de esta máquina. Es necesaria
para ponerse los calzones estrechos,
sin forro, sin costura y sin
pretina.*

El *Currutaco* se coloca en medio, trepa sobre una silla hasta alcanzar á los primeros correones, mete allí los brazos, y se queda media vara elevado del suelo. Dos criados le entran los calzones, teniendo cuidado de ligarle antes los muslos por medio de una cuerda que estará colocada en la Sala, y servirá tambien para faxar bien apretado al Señorito. Los calzones han de ser dos dedos mas estrechos que el muslo, sino no valen. Quando á fuerza de tirar y apretar se ha logrado hacer subir los calzones á la mitad del muslo, se les ata ó prende á los correones de en medio. Se tira con fuerza, y se les hace subir hasta tocar con la tabla del pecho. Otro criado, valiéndose siempre de la cuerda,



Maquina Catronaria.



da, aprieta la evilla de la pretina de modo que parezca rebentar. Se sueltan los primeros correones de los que penden de las barretas, se les sujeta á los hombros, y ved aquí ya al *Currucaco* embaynado en sus calzoncitos, y con el gusto de que no hagan arruga alguna.

Escolio.

Esta máquina es muy útil, pero trabajosa: Se necesitan lo menos dos horas para poner los calzones; pero si han de estar en rigurosa moda, no se puede de otro modo.

Problema tercero.

Hacer unas *patillas barbudas*, y señalar sus exâctas dimensiones.

Resolucion.

I. La patilla debe nacer desde la frente, y venirla cerrando y estrechando hasta extenderse por la llanura

ra de las mexillas , y finalizar precisamente al medio de la quixada , lo mas cerca de la boca que sea posible.

2. Su forma ha de ser de cabo de hacha , ancha , poblada y crecida.

3. El Peluquero ha de tener cuidado de rizarla y entraparla bien , de modo que forme dos grandes mechones ó barbas , pues por eso las llamamos *barbudas*.

Escolio.

Este Problema , el anterior y el siguiente se resolverán con mas extension en la *Enciclopedia de los Peluqueros*, donde se demostrarán con figuras para la mas facil inteligencia.

Problema quarto.

Señalar la figura exâcta del corte del pelo.

Resolucion.

I. Deberá estar partido por una
li-

línea que caiga perpendicularmente sobre la nariz.

2. Formará dos grandes melenas ó mechones que cubran la frente, y parte de los ojos, tapen las orejas, y vengán á juntarse por detrás con la coleta, que será baxa, muy diminuta y delgada, de solos dos dedos.

3. El todo presentará la figura de un semicírculo, cuyos extremos sean las puntas de las patillas.

Observacion.

Las melenas ó tufos parecerán dos borlas flotantes de Peluquero, pues meneándose, despedirán continuamente una nube de polvos.

Problema quinto.

Señalar y fixar el uso del Tocador.

Resolucion.

1. El *Currutaco* saldrá de la cama
con

pantalon , y desgrefñado.

2. Comenzará por labarse con las pomadas que dan blancura y suavidad al cutis.

3. Siguen las opiatas que limpian la dentadura.

4. Luego el colorete.

5. El Peluquero que arregla, entra- pa , embalsama , *empomada* , empolva el pelo.

6. Luego la terrible operacion de ponerse pantalon ó calzones.

7. La almohadilla con resortes y goznes elásticos , que forma el alma ó fondo de la hinchada corbata.

8. El lazo y las puntas.

9. Por último la colocacion de relojes , sortijas y demas bonitas ba- gatelas.

Basta para una leccion elemental. Es necesario atender á que tenemos muchas que dar.

El sabio *Currutaco* , que dotado de los profundos conocimientos que exi- ge la vasta é ilimitada ciencia del to- cador , emprendiere darnos un Curso

completo de ella , deberá executar lo primero en riguroso método geométrico , y despues de eso en estilo y con palabras matemáticas , porque la ciencia del Tocador está como todas las demás *Currutacas*, sujeta al cálculo y á la demostracion.

Tendrá cuidado de tratar en artículos separados , con la madurez y solidez , que se requiere de los polvos, pomadas y demas ingredientes : dando la explicacion de su naturaleza y propiedades , método de usarse , sus beneficios , y ventajas , no omitiendo los nuevos descubrimientos y las mas modernas experiencias.

Igualmente explicará con exemplos y figuras el modo de colocar y disponer los trages y adornos , en lo qual hará una detallada demostracion , diciendo : v. g. el sombrero para estar bien colocado , debe formar un ángulo en tal ó tal posesion. El pico caerá linea recta sobre el ojo izquierdo , y para eso dirá , vease la figura tantas , y señalará cada linea con sus letras correspondientes.

respondientes. Á la *Enciclopedia de los Peluqueros*, y advierto de paso que nadie puede ejercer este digno y respectable empleo, ni el de Modista, &c. sin ser antes *Currutaco*, corresponde tratar de la naturaleza, género y diferencia de los cabellos, de los diversos peynado, de las pomadas, olores, sus ventajas y qualidades, modos de fabricarlas y usarlas. Esta obra será necesariamente muy voluminosa, y debe extenderse mucho en la parte que comprende los tocados y prendidos de las *Señoritas de nueva Cuño*. No valdria nada si omitiese el artículo *Zorongó*. El del *gran Cuerno* será tratado aparte por lo difuso de la materia, pues en él hablará de las peynetas en forma de texa, de las conchas, hastas y demas materias de que se fabrican, de los corazones que cuelgan al cuello, de la muchedumbre de anillos, sortijas, lazos con candados, y brazaletes esmaltados.

LECCION SEGUNDA.

EL ESPEJO.

Definicion primera.

La ciencia del Espejo es la que enseña por medio de aquella superficie reberberante que nos ofrece la imagen exâcta de nuestra *Currutaca figura*, á presentarnos con gallardía, y á executar todos los movimientos del cuerpo, hasta los mas imperceptibles, con gracia y primor.

Corolario.

Se infiere, que aquel será mejor y mas formalmente *Currutaco* que con mas primor posea esta ciencia.

Escolio.

Viéndonos en el Espejo como verdaderamente aparecemos, ó somos, co-
no-

noceremos allí si nuestros movimientos están bien *Currutaquicamente* executados.

Axioma primero.

Ningun *Currutaco* executará movimiento alguno de agrado, enfado, amistad ó indiferencia, de ojos, boca, ni manos, no hablará palabra alguna, sin haberlo antes estudiado al Espejo, y decidido con la consulta de hombres hábiles y experimentados, el verdadero modo que corresponde.

Exemplo.

Por esta razon hallándose una Señorita al lado de su Amante, no pudo reprenderle, ni castigarle de un atrevimiento que tuvo, y se contentó con decirle con sencillez. „No
 „os habeis escapado de mala, ya lo
 „hubierais visto si yo supiese perfectamente el modo de enfadarme,
 „y dar el golpe de abanico, que corresponde á vuestra imprudente y arro-
 „jada accion.”

Axioma segundo.

Los Teatros , los Maestros *Cur-
rutacos* , y las estampas extranjeras
que representan los diversos ayres y
tonos de moda , son los originales
donde debe estudiarse. La experien-
cia , la consulta reflexiva y medita-
da con el espejo , la observacion , lo
acaban de perfeccionar.

Axioma tercero.

Para lograrlo , debe estudiarse
noche y dia , y consultar á cada ins-
tante todos los movimientos con el
cristal reberberante.

Problema primero.

Construir una sala propia para las
lecciones del Espejo.

Resolucion.

1. Escójase una Sala quadrada,
e y

y adornarse con primor y delicadeza.

2. En los quatro lados coloquense quatro Espejos de igual altura, dimension y fondo, de modo que estén perfectamente enfrente los unos de los otros.

Demostracion.

Colocados de este modo los Espejos, los quales deben estar derechos y *ennichados* en la pared, si el *Currutaco* se situa en el medio, se verá por delante, por detrás, y por los lados, de modo que podrá observarse libremente en todos sus movimientos. Omitimos dar la razon: véase con otras en el curso completo.

Problema segundo.

Señalar la postura que corresponde al *Currutaco* estando parado.

Resolucion.

Situado el Señorito en el parage
in-

indicado en la demostracion anterior, y viendo su figura aislada, eche un ojo de observacion sobre su bello y primoroso traje. Concebirá una alta idea de sí propio, se estimará ó llenará de vanidad y orgullo, se verá como un énte superior, se entonará y enderezará con fiereza, y ya tiene el alma, el espíritu, la gracia, y el no sé qué, que dá vida á la *Currutaqueria*.

1. Es consiguiente dexar caer un poco el cuello sobre la espalda, levantar la cabeza, y elevar la frente.

2. El cuerpo ha de estar perfectamente derecho, el pecho y trasero sacado, el vientre escondido.

3. Los muslos y los pies bien estirados para que luzca el calzon, las medias y los zapatos.

4. El pie derecho en tercera postura de minue, el izquierdo un si es no es, desviado.

5. El brazo izquierdo estará escondido debaxo de la casaca, elevándola para que haga gracia, en el paragé preciso que ocupa el talle.

6. El derecho , libre , desembarazado , pronto y agil para arreglar la corbata , quitar el sombrero , ó hacer besamanos. A propósito de besamanos.

Problema tercero.

Executarlos con gracia.

Resolucion.

1. Puesto el Petimetre en el parage correspondiente para el exercicio del Espejo, se imaginará ver una Dama de las de su mayor estimacion , ó si quiere podrá poner una gran Muñeca , pues todo viene á ser lo mismo.

2. Comienza por una ligera sonrisa que hace frunciendo un poco el labio superior, y enseñando los dientes.

3. Los ojos adquirirán un grado mas de viveza y expresion.

4. Encorbará un poco el cuello y pecho.

5. La mano se elevará con rapidéz hasta estar paralela al pecho , allí se doblará un poco , haciendo caer hácia adentro las puntas de los dedos,
que

que comienzan á tomar un movimiento quasi imperceptible.

6. sigue elevandose la mano , llega á estar al nivel y algo cerca de la boca. Este es el punto principal , y crítico del besamanos. Hasta aquí todo es exórdio. Estamos en la acción principal. Los ojos redoblan su viveza y gracia. La sonrisa es mas *marcada*. Todo el rostro está animado. La mano cubriendo en parte la boca doblando solo las puntas de los dedos executa con velocidad y rapidéz , movimientos iguales y *undulatorios* , semejantes á los de las blandas olas del mar.

Corolario.

Esta es la idea general de los besamanos , los quales se dividen en varias especies particulares , variando do consiguiente mas ó menos de figura ó expresion.

Si es á una persona indiferente , la mano no muda de sitio , se encorba un poco , y solo executa un movimiento de

de distraccion que finaliza al instante.

En el besamanos amoroso , los movimientos son mas voluptuosos y tiernos : la expresion mas viva : la mano llega á tocar con delicadeza en la boca. Su undulacion es mas rápida , se extingue lentamente , y por grados imperceptibles. La accion principal debe estar en los ojos.

En el de respeto , la mano en lugar de subir , baxa ; la encorbacion no es tan grande : los movimientos algo lentos y torpes , con afectacion.

Escolio.

El *Currutaco* no deberá executar ningun besamanos en público , sin estar muy seguro antes , por repetidas experiencias , de su facil y pronta execucion. Bien executados son excelentes , y es uno de los mas bellos adornos de nuestra ciencia ; pero quando se conoce el arte , quando la gracia y la facilidad de la execucion no ocultan las reglas y los precep-

ceptos, y no hacen como naturales todos los movimientos, entonces no hay cosa mas ridicula y fea: parecen gestos de un horrible mono. El gran secreto del arte consiste en ocultar que lo hay (1).

Problema quarto.

TOMAR UN POLVO CON GRACIA (2).

Resolucion.

I. Suponemos que el *Currutaco* tiene ya su bonita caxa con una laminita guarnecida en el medio, bien proveida de rapé, ó de vinagrillo oloroso. En el curso completo se verá el

(1) Se podria citar el autor de esta excelente máxima, pero una cita seria un gran borron en una obra de esta naturaleza.

(2) Este Problema no es de menos difícil execucion que el anterior.

el tratado de caxas , que enseña lo que hay que saber acerca de esta materia.

2. Quando se quiere sacar la caxa , se mete la mano en el bolsillo , esto es absolutamente indispensable , á no ser que la caxa esté sobre una mesa , ó rodando entre las manos de una Señorita , que entonces se coxe.

Se saca un poco separada del cuerpo , una mano la sostiene , la otra la abre , cogiendola con toda ella , y dándola una vuelta , formando con arte un ruido agradable. La tapa , ó cubierta se coloca debaxo.

3. Abierta ya , se juntan los dos dedos llamados *pulgar é index* , y se separan algo de los demás.

Los otros se estiran , pero no mucho.

4. Con las yemas de los dedos se aprieta y coge el polvo en moderada cantidad.

5. Se acerca á la nariz la tabacal dosis. Los tres dedos ociosos , se encorban

ban un poco. Los dos conductores del polvo , hacen pasar éste á las puntas para que estén mas cerca de las *fibras olfatorias*.

6. Juntos ya con los conductos naringales , que llamamos ventanas , se hacen pasar alternativamente y con rapidéz de uno en otro.

7. En el primero baxa el dedo pulgar un poco , descubrese el *index*, en el segundo al contrario , y así continúan en este movimiento reglado de ascenso y descenso.

8. El dedo que queda descubierto aplica con continuas , reiteradas y rápidas fricciones el polvo , á los conductos nasales.

9. Reiteranse y avivanse las fricciones , y haciendo pasar en imperceptibles porciones el polvo , se acababan de impregnar de él los conductos ó ventanas.

10. Se dexa una pequeña porcion, la qual se hace disipar con un ligero soplo sobre las narices de los circunstantes , para que estornudando

do (I) todos con gracia y á un tiempo, haga una bella armonía.

II. La mano sacude con velocidad y como distraida, las partículas que han caído sobre el pañuelo.

Solo á los viejos octagenarios les es permitido tizar sus vestidos con el tabaco que usan, el qual siendo regularmente bien colorado, dexa una ligera tinta que dá un bello lustre á su rostro y ropa.

Demostracion.

Son necesarias las reinteradas fricciones que mandamos, porque de ese modo se producen en las *fibras olfatorias* unas agradables cosquillas que causan una sensacion voluptuosa y delicada. Por eso muchas Señoritas se duermen tomando un polvo.

Pro-

(1) El Problema sobre el estornudo y gestos, que le corresponden se omite á beneficio de la brevedad.

Problema quinto.

SEÑALAR LAS POSTURAS Y MODOS DE SENTARSE CON GRACIA.

1. Llenando bien la silla, estirando los muslos y piernas, pasando un pie sobre otro.

2. Se dexan caer los muslos y piernas al nivel en la silla. Los pies están en segunda postura de minuet.

3. La silla se pone de medio lado. La espalda estará al ayre, el respaldo sirve para echarse de lado. El brazo derecho se apoya sobre el respaldo. La cabeza se inclina y cae un poco sobre la mano. Los pies subidos en los palos que atraviesan el suelo de la silla. Esta postura es muy graciosa y *tiene visualidad quando está bien executada.*

Problema sexto y último.

GESTO LLAMADO ZORONGO. (2)

1. Los labios para estar en postura *Zoronga* han de estar algo sacados y abultados como si hubiera un poco de mal humor.

2. Se retuercen haciendo con ellos mil plieguecitos, sacandolos y abultandolos mas. La boca queda entonces como en un accidente de perlesia inclinada á un lado.

Necesito volver á consultar el Espejo para saber si tambien se retuercen las narices y ojos. Sobre este punto aguardo las sabias advertencias de mis Señoritas.

Es-

(1) Sí, porque ya fastidia tanto Problema, y esta Lección es pesada como ella misma.

(2) Su explicacion con el de todos los correspondientes á las *Señoritas de nuevo Cuño*, debe verse en la obra de *Madama Chispa*; aquí solo se dá una ligera idea.

Escolio.

Este gesto es de invencion y descubrimiento Manolo. Algunos años ha era mirado como desenvuelto y grosero, pero ya está generalmente adoptado entre nuestras *Señoritas de nuevo Cuño*, y seguramente que les hace mucha gracia y demuestra su estudiada y escogida educacion. Se usa continuamente; pero sobre todo en lances de lucimiento en que es menester un poco de desparpajo.

Basta de ensayo de Tocador. En el curso completo se hablará con extension del modo de recostarse en un sofá, de ir en un coche, de levantar un abanico, de sonreirse, de hablar con afectacion, de las diversas miradas *Currutacas*, de los varios modos de cortesias, del modo de entrar en una sala, de los gestos, contorsiones de manos y pies, de la accion ó expresion *Pantomimica*.

Aunque estas lecciones parezcan fastidiosas, nuestros Galanes y Damas

Cur-

Currutacas no dexarán de aprenderlas, pues verán que no hay otro medio de saber, que estudiando y venciendo las dificultades que se hallan en el camino de las ciencias.

Quando son tan útiles y necesarias como las que forman el objeto de nuestras lecciones, no debe perdonarse fatiga alguna para alcanzarlas.

Esta máxîma la saben muy bien por la práctica nuestros *Currutacos* machos y hembras. ¿Por qué su vida, no es un martyrio y mortificacion continua por tener el placer de ir á la moda? Ya veis á las Señoritas apretarse y estrecharse la cotilla ó el *corset* hasta sepultarlo en sus delicadas y blandas carnes, por tener un tallecito mas delgado y *esvelto*. Los *Petimetres* envuelven sus cuellos en el rigor del verano en un colchoncillo de muselina, que les hace estar en un sudor y agonía continua. Sus pies oprimidos en una especie de prensa se estropean y llenan de callos, porque

que parezcan estrechos, y luzca la sutil punta del zapato.

LECCION III.

Ciencia Umbelaria.

DEFINICION PRIMERA.

Llamamos ciencia Umbelaria la que enseña el uso debido y propio del sombrero, tanto en el modo de ponerlo y quitarlo, como en el de saludar con él.

Escolio.

El tratado sobre la construccion de los sombreros, hechura, gusto y colocacion de las escarapelas, color y materia de los forros, pertenece al arte de sombrerero, el qual podrá verse en la *Enciclopedia Currutaca*, quando llegue á imprimirse.

Pro-

Problema primero.

Señalar el modo de ponerse el sombrero á la rigurosa *moda Currutaca*.

Resolucion.

1. Deberá cubrirse sola una parte de la cabeza , para que luzca la espesa melena que cae sobre frente y ojos.

2. El pico estará levantado , y como escorzado al ayre. Las dos puntas del sombrero vendrán á formar con el pico un ángulo obtuso.

3. La linea que forma el pico deberá inclinarse hácia el ojo izquierdo, de modo que el sombrero haga con él un ángulo agudo.

Problema segundo.

Hacer una cortesía *Currutaca*.

Resolucion.

1. Para executarla con primor se

colocan las sillas de la sala de modo que representen otros tantos personajes, á los quales se les puede dar muy bien los títulos y nombres que se quiera, segun aquellas personas á quienes hay que saludar.

2. El *Currutaco* entrará brincando y saltando, pues así ha de andar por las calles, ó no ser *Currutaco*.

3. Tendrá cuidado de graduar el resorte, é ímpetu de los brincos, no sea que tropieze con la silla *A*, eche á rodar á mi Señora la Baronesa, y se rompa una espinia.

4. Estando á media vara, doblará el cuerpo, y se inclinará mas ó menos, segun la calidad del sugeto. Levantará la mano formando un medio círculo, cogerá el sombrero del pico, le baxará por la misma linea que subió la mano, haciendo tres tiempos ó paradas.

5. Primer tiempo: Se detiene un poco el sombrero quando está al nivel del pecho. Ligera sonrisa ó expresion de agrado, respeto, &c. Se-

gundo : Otra parada ó suspension al medio del cuerpo. La copa del sombrero ha estado hasta entonces vuelta hácia el *Currutaco*. Este hace un ligero y gracioso movimiento , y la dexa caer hácia abaxo , comieza á separar el sombrero y baxa un poco mas hasta formar el tercer tiempo.

6. Entonces el Petimetre se acaba de inclinar , y arrastrar los pies con afectacion.

7. Continúa pasando por las sillas y haciendo sus cortesias respectivas.

LECCION IV.

Arte de andar ó ciencia Incedaria. (1).

NUEVO MÉTODO. (2)

Todos andan , pero pocos con gracia. El adquirir ésta es muy difícil, es el fruto de un largo y continuado estudio , de una profunda meditacion.

No todos saben que el torcerse á un

(1) Podremos muy bien darla este nombre de la palabra latina *incedo* , que segun el Diccionario de Nebrija significa andar con pompa y aparato. Tambien á la ciencia del Tocador podiamos darla nombre , de la palabra francesa *Toilette* , y llamarla *Toaletaria* , como á la del espejo *Miroaria*. Este es el modo de enriquecer las lenguas. ¿ Los *Currutacos* no dicen ya *gérmenes*? ¿ Al patio del Teátro , ó al plantél de flores , no llaman *Parterre*? ¿ Qué bonitas estarian las lenguas haciendo de ellas una mescolanza ó pepitoria de todas las demás?

(2) El Autor dexa ya el método geométrico que le parece fastidioso , y aun teme lo sea á sus lectores *non-Currutacos*. Tal

un lado ú otro , el adelantar mas ó menos un pie , el describir un ángulo mas ó menos agudo , dá ó quita gracia al cuerpo puesto en movimiento , ó en accion.

Veis el Prado, en un día de fiesta, lleno de inmenso concurso. Todas aquellas personas andan, se mueven, se agitan de un lado y de otro, pero quan pocos saben lo que se hacen, quan pocos andan con principios, quan pocos saben á fondo la ciencia

In- vez algunos de ellos le argüirá de que no le ha usado hasta ahora ; y que los teoremas , corolarios , escolios y axiomas lo son solo en el nombre. Sea así en buen hora. Los *Currutacos* no dirán tal , y basta.

Pudiera muy bien haber observado exâctamente las leyes de un riguroso método matemático , pero mas ha querido indicarlo que seguirlo. El dar un enlace á las proposiciones , el establecer principios generales y deducir de ellos consecuencias ciertas , era una empresa larga, que haria voluminosa la obra. Corresponde propiamente al *Curso de Ciencias Currutacas*.

181 209 210 211 212 213 214 215 216 217 218 219 220 221 222 223 224 225 226 227 228 229 230 231 232 233 234 235 236 237 238 239 240 241 242 243 244 245 246 247 248 249 250 251 252 253 254 255 256 257 258 259 260 261 262 263 264 265 266 267 268 269 270 271 272 273 274 275 276 277 278 279 280 281 282 283 284 285 286 287 288 289 290 291 292 293 294 295 296 297 298 299 300 301 302 303 304 305 306 307 308 309 310 311 312 313 314 315 316 317 318 319 320 321 322 323 324 325 326 327 328 329 330 331 332 333 334 335 336 337 338 339 340 341 342 343 344 345 346 347 348 349 350 351 352 353 354 355 356 357 358 359 360 361 362 363 364 365 366 367 368 369 370 371 372 373 374 375 376 377 378 379 380 381 382 383 384 385 386 387 388 389 390 391 392 393 394 395 396 397 398 399 400 401 402 403 404 405 406 407 408 409 410 411 412 413 414 415 416 417 418 419 420 421 422 423 424 425 426 427 428 429 430 431 432 433 434 435 436 437 438 439 440 441 442 443 444 445 446 447 448 449 450 451 452 453 454 455 456 457 458 459 460 461 462 463 464 465 466 467 468 469 470 471 472 473 474 475 476 477 478 479 480 481 482 483 484 485 486 487 488 489 490 491 492 493 494 495 496 497 498 499 500

Incedaria. Uno solo dotado de bellas disposiciones naturales , adornado con los preceptos y reglas del arte , atraviesa de una á otra punta del Salon. Los inteligentes admiran su talento. Los ignorantes se sorprenden , porque tal es el efecto del mérito , que lo *sienten* hasta los que lo ignoran. Este paseo es eitado como un prodigio; en su género es comparable con una de las mas bellas descripciones de Homero ó Virgilio , ¿y si se pudiera trasladar á la estampa , no seria admirado como un esfuerzo?

Si los Sabios se rien de mi comparacion , y no podrán menos , las *Damas de nuevo Cuño* sienten todo su valor , pues muchas veces apartan los ojos , y desprecian como fastidioso y majadero el mejor pasage de poesia , por contemplar y admirar á un *Currutaco* quán bien y á compás echa el paso.

Y no hay que despreciar á mis *Damas de nuevo Cuño* , pues á fé de *Currutaco* os digo , que hablando al-

gunas de sus *Zorongos*, de sus lazos y prendidos, han dicho, yo presente, cosas mas nuevas, mas originales, mas filosoficas que el divino Platon en sus tan estimadas obras.

Hablemos de nuestro asunto, establezcamos las reglas mas generales *para andar bien*, quiero decir, para echar bien los pasos... ¡Estas nuestras lenguas están tan sujetas á equivocacion!... ¡Una misma palabra significa cosas tan diferentes!

La proporcion y la igualdad que forman lo que llamamos cadencia, es la base de la melodía musical. Lo es igualmente del arte de andar. Quanto mas á compás cante una voz, ó suene un instrumento, mas perfecta será la execucion. Los pasos serán mas perfectos, quanto mas iguales sean entre sí. Igualdad de tiempo, de lugar, de movimiento. La perfeccion consiste en la exácta observancia de esta regla.

Procure el *Currutaco* andar siempre en el Prado, en los Teátros, en las

las Salas , en los Cafés. La igualdad de terreno es necesaria para la igualdad del paso. Atraviese las calles si pueden en coche , ó vaya siempre por la cera ; y para no perderla marche veloz y atropellando. Procure no obstante irse con tiento , no sea que lo echen de un puntapie á un lodazar , y se vea cubierto de una mancha indeleble.

Para lograr la igualdad y proporcion exâcta de los pasos , convendrá ponerse unas trabas como se hace con los caballos , y andar con ellas dos horas al dia , y siempre al Espejo.

El paso ha de ser largo y firme , el pie ha de ir de punta , formando saltos y brinquitos uniformes é iguales , los quales sean á los pasos de la contradanza , como el recitado es á el aria. (1) Esto es , un principio de bayle , pero no un bayle *decidido*.

Los movimientos del cuerpo vi-

(1) Bella , nueva y Currutaca comparacion.

vos , prontos y rápidos. Un poco bruscos. La cabeza en continua agitación. Los ojos mirando á todas partes , y algunas veces como distraídos. La velocidad ha de redoblar al entrar en el Prado , é ir en aumento á medida que se interna. A la primera investida , quiero decir vuelta , atravesará por la multitud como un relampago , los codos bien afuera y firmes. La cabeza caída , el pecho y trasero muy sacados , de modo que parezca ir caído en el ayre , y como volando. Los codos hacen oficio de alas. Atropellará á todos , fijará como por fuerza las miradas , y á los quatro brincos se hallará al otro extremo , sin haber hecho daño notable mas , que derrivar algunos chiquillos , desgarrar unas quantas basquiñas con las charreteras , echar á tierra uno ú otro sombrero , y trastornar ó arruinar algun Zorongo , ó promontorio de gasas no muy sólidamente *afirmado*.

LECCION V.

No hablo del arte de baylar , de cantar , de pensar , de hablar á lo *Currutaco* , porque estas materias son muy profundas y difusas. Las dejaremos para la obra grande , pues aun tenemos que hablar mucho , y yo me apresuro á acabar , porque en los quatro dias que hace comencé á componer esta obra , no he inventado ni una Contradanza siquiera de la coleccion que os dixe de mi Señora la Marquesa.

No obstante , aunque de paso, daré algunas reglas generales para que no carezan mis discípulos de este ramo de instruccion.

En punto á bayle diremos que ya es cosa ridicula y viejarrona , baylar un minuet ó paspie serio , que á lo mas hay uno para comenzar y acabar la funcion , siendo todo lo demás de Contradanzas , en esto debe apretar la mano el bastonero , de minuet afandangado , de paspie , aleman-

manda , de minuet *menestra* (1), de minuet escocés , de minuet congó, de bolero , de zorongó , de bayle inglés , de guaracha , de alemanda , tresillo , ó entre tres.

Se cuidará que ningun bayle se acabe antes de las tres de la mañana, y si puede durar hasta las siete, tanto mejor.

En la contradanza se baylará con mucha apresuracion , dando empellones de un lado y otro. La figura se observará exâctamente , el paso irá como quiera , y el compás como pueda.

Las vueltas rápidas , y si se rompe un brazo á la Dama , otra al puesto.

Ponganse siempre muchas parejas , y si la sala es corta , mejor , así estarán mas apretados. Si no puede absolutamente baylarse , que anden á

rem-

(1) Quiere dar nuestro Autor este nombre á un minuet , en el qual se bayla bolero , alemanda , zorongó , y no sé quantas otras cosas mas.

rempujones , pisándose , apretándose y estorvándose los unos á los otros, que ésta es la gracia del bayle.

La del que pone la Contradanza está en que sea tan difícil que nadie la pueda baylar. Para esto no ha de valerse de ninguna de la *Instruccion metódica* , pues con permiso de sus sábios Autores , diré que son muy comunes y chavacanas. Todas serán medias figuras , quartas partes , octavas partes de figura , lo qual hará una mezclanza la mas enredosa y difícil que pueda imaginarse. Las Señoritas dirán que está muy bonita, pero que no puede baylarse. La perderán al medio , se llamarán los unos á los tros *zopencos*. Despues de haberse enredado todos en medio de la sala , pedirán al Señor mio ponedor de Contradanzas , con mucho respeto, se digne poner otra menos difícil , y él subirá á executarlo con el orgullo y satisfaccion que le proporciona su habilidad.

El minuet y paspie son ratos de
dor-

dormir. No obstante es necesario que unos á otros se digan al oído que es un bayle muy difícil, pero que no es de moda.

El *bolero y zorongo* alegran la sala, repican las castañuelas, suena el bordon de la guitarra, y todos gritan, *Bien parado*. Este rato es el saynete de la funcion.

El bastonero cuidará de casar bien las parejas: para esto debe tener un tacto fino, y si puede ser, conocer las personas. Y basta de bayle.

El hablar á lo *Currutaco* pide mucho estudio, la voz suave y afectada. Las palabras extranjeras, la construccion lo menos española que pueda ser, á fin de que nadie os entienda ni comprenda.

El pensar. . . . Pero los *Currutacos* no piensan.

SUPLEMENTO.

CONTIENE UNA RELACION
de lo sucedido en una Junta de
Currutacos con lo en ella
dispuesto.

Las cartas de Don Preciso, y demás correspondientes á los *Currutacos*, publicadas en los Diarios del mes de Mayo y Junio de este año, excitaron persecucion contra varios de los entes á quienes las gentes pretendian atribuir esta qualidad.

Juntaronse todos en casa de Doña Leandra, donde acostumbraban asistir por ser tertulia de juego, y bayle y de broma, y quexaronse del atrevimiento de la plebe en insultarlos con aquel descaro, llamandolos por todas partes *Currutacos* y *Pirracas*, cuyo nombre se habia hecho ya tan comun, que hasta los muchachos del *Avapies* lo sabian.

Un

Un Caballerito que acababa de llegar de Londres, como acostumbrado à los insultos de aquella orgullosa plebe, en cuya comparacion nada son los de la nuestra, dixo, que no debia hacerse caso. Por lo que hace à la *carta de Don Preciso*, aseguró positivamente que carecia de *sentido comun*, y que el Público ilustrado, el total de la Nacion, no haria aprecio alguno.

Todo al contrario, replicó un *Currutaquito*, que hasta entonces habia estado leyendo en un librito con forro azul. Eso es bueno para Londres y demás Ciudades populosas de la Europa, donde las luces se han extendido por todas las clases de Ciudadanos, donde los espíritus se electrizan al menor impulso feliz, y donde apenas se conoce mas vulgo que el de la infima plebe. El autor hubiera sido allí, encerrado en las *pequeñas casas*, (1) y su obra mirada como *pitoyable*.

(1) Quiere decir *Gabias*.

Pero nosotros estamos en una situacion diferente. Las modas solo circulan entre un pequeño número de gentes, quales somos nosotros, que tienen valor para despreciar las preocupaciones recibidas. La mayor parte gasta aun calzones con forro, corbatin, bolsa y espadín. Un grosero puchero, ¿y cuál no lo es? es el alimento comun de las personas, aun las mas civilizadas. ¡Ah, manjares Ingleses! ¡Ah, Cocineros Franceses!

Los Médicos declaman contra el Café, que algunas personas no pueden sufrir; ¡tal es su rustiquez! El Punch es solo usado en la Corte, y tal qual Ciudad de Provincia. Desengañemonos, hasta que en lugar de Chococolate nos desayunemos con Thé ó Café, hasta que nos *almivaremos*, y mudemos enteramente nuestra ciencia y propiedades, no podremos figurar dignamente entre las Naciones civilizadas é instruidas de la Europa, y pasaremos entre ellas por Cafres,

fres , ú por Hotentotes.

Sí , los verdaderos Petimetres , y hombres de gusto , han mirado con desprecio la carta de Don Preciso , no se han dignado leerla , pero sobre el comun de las gentes , ha hecho una fuerte impresion : nos quexamos , y con razon de los reiterados insultos de la plebe : en muchos bayles se han reido de nuestras contradanzas , y la otra noche no quisieron baylar en uno la *descarada* preciosa invencion de nuestra tertulia. No ha mucho que algunos hombres *montados* á la antigua , insultaron en el Prado á un amiguito , que se presentó con pantalon de punto de seda , y de color de carne , que no parecia sino que iba desnudo.

Estas cosas piden pronto y eficaz remedio.

Temblad amigos. Estamos amenazados de caer en una absoluta ignorancia y embrutecimiento.

Os veo ya acogotados en un corbatin , y envarados con un gran espadín,